

# SERMON DE EL GLORIOSO. PRV

DENCIO, OBISPO DE TARAZONA, HIJO, Y PATRON  
de la muy noble, y muy leal Prouincia  
de Alaba.

*Domine quinque talenta tradidisti mihi, Ecce alia quinque super lucratus sum. Math. 25.*

**J**Vntaronse los principes (dize el Profeta Rey al Pf. 67.) y en su noble junta, preuinieron vna fiesta de Real magnificencia, y aparato con sonoras musicas, que en dulce armonia entonauan suaves si diestras voces, y como suponiendo templados los instrumentos combida á que alabén al Señor en sus Iglesias, que son las fuentes de Israel, por que en ellas se halla Benxamin en su mas eleuada grandeza, y á su celebridad se ordena todo el festejo, y regocijo. Los Principes de Juda (prosigue Daud) los Principes de Zabulõ, y los de Nephthali há de concurrir á estas glorias, y tambien del Templo de Ierusalem vendrá quien las publique.

Que Principes sean estos de juda, de Zabulon, y Nephthali, que se juntan á tan celebre aparato explican los Authores. La tribu de Juda fue como de sangre Real, la de primer esplendor en la nobleza, de Zabulon, la que se señaló en la fortaleza, y de la Nephthali en la dilatación de animo, que esto como adierte la docta pluma de Hugo Cardenal, significan estos nombres, y bien mirado, fué dezir, que la junta se formó de los que eran Principes, primeros en la nobleza, primeros en el valor, y primeros en la generosidad de animo. Por el Benxamin, á quien se dedica la fiesta entiende el mismo Cardenal Hugo, ya á Christo, ya á San Pablo, que fué de la tribu de Benxamin, ya á vn prelado, y Pastor de almas, y vltimamente en el sentido moral, explica que el Benxamin niño de quien habla Daud, es el varõ contemplatiuo, hijo al principio del dolor; y despues hijo de la diestra.

Todas estas no son señas del caso en que nos hallamos? Fiesta de magnifica ostentacion, celebrada por Principes que son los primeros en la nobleza, primeros en el valor, y primeros en la generosidad de animo.

Pf. 67. *xxxv.*  
26 *Præueniant principes conuicti psalentibus, in medio instrumentorum tympani, friborum in Ecclesijs benedicite Deo Domino, de semibus Israel. Ibi Benjamin adalescentulus, in mentis excessu. Principes Iuda duces eorum: principes Zabulon, principes Nephthali.*

*A Templo in Ierusalem.*

*Cardinalis Hugo to 2. in hunc locum pag. 170.*

*Principes Zabulon: idest fortitudinis, Principes Nephthali idest dilatationis vel dilatationis.*

*Benjamin idest contemplatiuus, qui prius fuit*

*Benjamin, idest filius doloris in*

*penitentia & labore, & post mortem efficiat dexteram, idest filius dexterae in*

el va-

*contemplatione  
et requie.*

*Hago etiam tom  
7. pag. 190. 2. in  
2. Benjamin si  
perat prelaian.*

mo: que puede ser sino la que oy haze en su augusta, y esclarecida justia esta noblissima Prouincia de Alaba, centro de la nobleza, origen de el valor, y desempeño illustre de generosa liberalidad? No es esta illustre Prouincia el solar de la nobleza, el centro que reparte à todas las Prouincias de España, lineas de esplendor en la pureza, y lustre de su sangre? Diganlo tantas casaf de grandes señores con q se ha ilustrado Castilla. No es la Prouincia de Alaba la que en el valor de sus hijos insignes y grandes en fantidad letras, y armas, en proezas, y azañas ha admirado el mundo? Bien lo dize el blason, y escudo de sus armas de esta siempre augusta Prouincia, que todo el es cifra de fortaleza, y valor de animo, pero mejor lo dize la fama, pues sugetò el furor del Africano, coronado sus hazañas con el laurel de tãtas victorias. sin q jamas fuefle vècida esta noble Prouincia del imperio Otomano. No ha sido la q por generosa en el seruicio de sus Reyes pisò casi la raya de prodiga? Si. La primera poblacion de España, dizen algunos Autores, que fuè la de esta Prouincia, y bien merece coronarse por primera entre todas las Prouincias de el orbe por tan gloriosas calidades como la enoblecen, pero sea aqui mi silencio, y à mi veneracion, y à su alabança.

El prelado santo, y varon contemplatiuo, assunto de esta celebridad, quien puede ser, sino Prudencio blason eterno de esta Prouincia de Alaba, de las mitras exemplo, de las Iglesias Cathedrales credito, y de la Iglesia de Dios grande gloria? Por su Canonigo le eligiò la Santa Iglesia de Calahorra, y por su Obispo, y Prelado le mereciò, y gozò la Cathedral de Tarazona. Tan dado fuè à la contemplacion, que gustosamente elenado en ella gastaua dias, y noches, admirando à quãtos le conocian. Exceso de entendimiento se llama esso, y a la manera de Benjamin, à quien David celebra en su exceso, esto es en su oracion fuè la vida de Prudencio vn continuado exceso. A Benjamin, niño en su exceso, quiere David que se celebre. Pues diganme señores dexar nuestro Prudencio à su patria siendo niño de quinze años por predicar la Fè de Christo, como la predicò, y enseñò, conuirtiendo al mas para el Cielo en los desiertos de Sierra blãca; por retirarse como se retirò à vna cueba, en donde tan altamente vacò à la oracion por espacio de siete años, todo esto no lo podemos llamar exceso de el niño Benjamin? Hijo fuè el niño Benjamin de la hermosa Raquèl, Hijo tambien fuè Prudencio de esta noblissima Prouincia, de tanta hermosura en su hitio, como en la amenidad de sus campos, y si por hijo de Raquèl naciò Benjamin con titulo de noble, y illustre en su sangre; porque Raquèl no fuè esclaua, sino señora, como muger en fin de el esclarecido Jacob, tambien Prudencio naciò hijo de esta Prouincia, tan señora en

*Hago Benjamin  
tribus nobilis, et  
quod Rachel que  
facit uxor israhel  
illa tom. 7. pag.  
182. Et  
La Mariana en  
su historia.*

su gouerno, que por si misma se regia, asta que voluntariamente se entregò el año de 1332. al dominio de el señor Rey Don Alonso el Onzeno, conseruando siempre su antigua libertad essenciones, y priuilegios. Si Benjamin significa al hijo de el dolor, como dizen los Authores, mirese à Prudencio, hijo de nuestro dolor vino à ser, pues muerto no gozamos su cuerpo, y á los quinze años de su vida dexò su Patria aunque para tan gloriosos fines. Si Benjamin se interpreta por lo mismo que hijo de la diestra, miremos à Prudencio, que hijo de la diestra le gozamos, siendo à vn tiempo hijo, y Patron de esta siempre augusta Procincia, pues la mano diestra ia se sabe que sedistino, para la defension, proteccion, y amparo.

Siendo pues el inclicto Prudencio nuestro Benxamin con tanta propiedad, y por tantos titulos, bien es que á celebrar sus glorias se junten los Principes que dezia Dauid, los que por nobles, los que por su aliento, y generosa vizarría merecen con razon el nombre de Principes, como los que oy concurren á esta authorizada júta. Mas pregunto, q Iglesia elige para teatro de tantas glorias? La de San Pedro. Pues porque? Ha que es grande el acierto, y no menos misterioso; no veis señores, que primero fué pastor de la Iglesia, y primer pastor en ella? No veis que Prudencio fuè tambien Prelado: y Pastor en la de Taraçona? Pues que Iglesia auia de eligirse en que Prudencio estuuiesse mas gustosamente aplaudido que la de Pedro? Christo bien nuestro se conebió en Nazareth vn pensil florido. Pues porque es conlebido ay Christo? Por que era flor, y siendo flor Christo dize floridamente Bernardo; claro esta que auia de amar la Patria de las flores.

*D. Bernardus apud Hugo Card. in cap. 13. Luc. ibi: amat floriferam patriam de radice etc. se tom. 6. 131.*

Mas dize Dauid en el Psalmo 67. que citè, que del templo de Ierusalé vèdràn á publicar los elogios de Benxamin; y si queremos saber q templo es esse, dize Titelmano q la Iglesia de mas nõbre, la Cathedral como si dixessemos de el Obispado. Pues miren señores si es esto lo que oy succede, pues yo que soy hijo de la Cathedral de Santo Domingo de la Calçada, tan celebrada en el orbe todo, tan venerada en su Obispado vengo à predicar las glorias de el Bèxamin Prudencio: Allo en esto vna misteriosa corespondencia. A San Prudencio eligieron, como dixe por Canonigo en la Santa Iglesia de Calahorra: fuè preuendado, y Arcedia nõ despues en la Santa Iglesia de Taraçona antes de Obispo en ella. Nacido en lugar de Iglesia Cathedral, pues en aquel tiempo lo era la de Armentia lugar de no menos poblacion entonces, que de diez y siete mil vezinos. Pues aora digo que no es à caso, no, misteriosa Prouidencia si q sea Canonigo, y hijo de la Iglesia Cathedral, quiè declame las glorias de Prudencio. A penas nace el Verbo en Belem, quando los angeles despues

*Titelmanus in Episc. laudem à Tepleto quod, est in Ierusalem nobilissimam. & sub tunc nunciat apud oes populos gloria sua.*

Que fue Armit-  
tia in ar de Igle  
fia Cathedral re  
fiere el Padre  
Marieta, hijo de  
le Orden de San  
to Domingo, y na  
tural de Vitoria  
cap. 29. y se halla

de celebrar sus glorias en el Cielo buscan quien las predique en la tierra, y encargan la oracion de sus elogios á vnos pastores. No te admire, dice San Bruno, que sean pastores á quienes se encomiende essa oracion, por que Christo era Pastor, y el mismo dixo que era buen pastor, y assi conuino que los de el mismo officio, y profession publicasen sus glo-  
rias.

que por los años  
de 1050. bmo  
alli el obispo q se  
llamò Fortunio.  
Sanctus Brons  
serm. 9. de conf.  
Nativitas eius  
primus pastor  
bus nunciata, est  
Decibat enim, ut  
homines eiusdem  
esset, primi ve-  
nienti occurreret  
Luan 10. ego

Al pueblo de Benxamin tocó por suerte el Templo de Ierusalem, y agora la suerte de predicar los elogios de el Bexamin, Prudencio toca al templo, y Iglesia de Santo Domingo de la Calçada, porque no aya circunfancia, que no se repare, adviertase, que los principes de Zabulon, los de Juda, y de Nepthali, que concurren al festejo de Benxamin, todos ellos, como los del templo de Ierusalem, que aclaman sus glorias, eran de vna misma patria, hijos en fin vnos, y otros de Jacob, hermanos todos de Benxamin; para que nada aya en esta fiesta que carezca de misterio, y se vea de quan probido acuerdo es aunque yo lo diga, q sean sus paisanos los principes que concurren en esta junta á festexar las prendas de Prudencio, y sea tambien hijo, y paisano suyo el orador que las declame.

Deuter 33  
Beniamin amari-  
tissimus Domini  
habitabit in eo cõ  
sidentur, quasi in  
thalamo tota die  
morabitur, &  
glos. Griega apud  
lipom. in cap. 42  
genes. notandum  
vero quod Benia-  
min, neque Ioseph  
quemadmodum  
reliqui fratres  
adoravit: ideo in  
partes Beniamin  
cessit Templum.

Que resta agora? lo mexor, el Euangelio, y sacar luces de el que conbengã, á nuestro heroico patron S. Prudencio; y à todo lo dicho, sera dificultoso? No, que siendo el Euangelio de oy en que reparte Dios talentos, à vno cinco, à otro dos; y à otro finalmente vno, y siendo Prudencio el Benxamin, como el mas querido de Dios claro esta, que auia de enriquecerle con todos los talentos. Departida, nos pinta el Euangelio que esta quien los distribuye, y es assi; por que en advertencia de Dionisio Cartuxano, es Christo el que reparte esos talentos, y es la parabola del tiempo en que estaba su Magestad para partirse al Cielo propria patria suya, pero yo vengo a la mia à predicar de esos talentos.

f. 4. Que fueren  
los principes refe-  
ridos Zabulon  
y los del templo  
Ierusalẽ de una  
misma patria q  
Benxamin se co-  
lige de el cap. 46  
de el genesis.

No dire que á Prudencio le sobraron aunque fueron tantos, pero confessare, que ami me faltan todos, pues me allo sin ninguno en empeño de tanta espectacion. Maria tubo todos los talentos, y todas las gracias le comunicò el Señor con larga mano. Assi se lo dixo el Angel llamádola llena de todos los dones de gracia. Digamossa nosotros essas mismas palabras; para q nos la alcance, comenzado à saludarla con el **AUE MARIA**

DOMINE QUINQUE TALENTA TRADIDISTI MIHI, EG-

ge alia quinque super lucratus sum.

Math. 25. n.

§. I.

**P**OR vna de dos puertas considero discretissimo Salomon podia venirle al hombre todo su bien ; y prosperidad, ó ya por la ventura, ó ya por la diligencia, siendo cada qual de estas partidas bastante à leuantar vn hombre de humilde fuerte, desde el polo de la tierra á la esfera de la Luna. Haze milagros la ventura por momentos, y haze tambien por momentos la diligencia milagros. De vno, y otro se le ofrecieron sus exemplos al sabio Rey, y ponelos en la carrera, en la milicia, en los estudios, y en los oficios de manos. En la carrera, pues saliendo á correr dos, por solo el deslíz de vn pie, fuele perder el premio, el mas ligero, y galan, y el menos veloz, y suelto llevarse la palma, y joya, no mas que por mas ventura. En la guerra, pues no es nuevo, que el exercito mas bien preuenido, mejor armado, y con mas credito de animoso, y de valiente, solo por vna estratagemas, por vn ardid del contrario salga postrado, y vencido, quedando el campo, no por el mas esforçado ; sino por el mas venturoso. En el saber, pues succede llevarse el puesto, dignidad, ó plaça no el que tiene mas letras, sino mas braços, ò mayor fortuna. Hasta en los oficios mecanicos, y serviles no todas vezes (dize Salomon) es el oficial mas primoroso, el que fuele ser mas accepto, antes con vn buen padrino fuele caer en gracia el menos diestro, solo por ser mas dichoso. De donde conluie el sabio, tan ancha juridicion es la que reconoce à solo la ventura por dueño.

*Eclesiastes. 9. m.  
& vidi sub se,  
nec velocissim esse  
cursu, nec fortiss  
bellum, nec sap  
sentiu parum,  
nec Doloris di  
nitiss, nec artifi  
cii gratiam, sed  
tempus casus &  
in omnibus.*

Pero si bolbemos al otro extremo los ojos para reconocer lo que la diligencia vale, vereislo dize en otros tantos exemplos, quantos son los q̄ cõ sobras de diligentes vencé faltas de afortunados. Quatro son. El primero las ormidas que à pura sollicitud llenan grano á grano sus troges, por mas que para su sementera les negò el caudal la ventura. Exemplo de hombres, que de mucho trabaxar, hazen de oro su sudor. El segundo es la cobarde, y medrosa liebre cilla, que tracieta, y oficiosa fabrica su madriguera en las entrañas de vn monte, à donde burla los acometimientos de el Aguila, furias de el Leon, y ligereza de el tigre. Dechado de humildes diestros, que con astucia, y primor saben huir el cuerpo à las fuerças de el poderoso. El tercero las langostas, que no teniendo Rey, cuyas vanderas figan como las abejas, buelan en concertado esquadron,

*Proverb. 30. 25.  
formica populus  
in firmas, qui  
preparat in mes  
se cibum sibi: le  
pusculus plebs in  
valida, qui col  
locat in petra cu  
bile suum, Regē  
locusta n. habet,  
& egredietur uni  
uersa per incertus  
suas: folio man  
bus mittit, & no  
ratur in mibus  
regis.*

mar-

marchando juntas por los paramos de el viento. Símbolo de diligentes, quienes con solo su pico no haze falta el fauor, ni el valimiento. El vltimo exemplo es de la humilde, y despreciada lagartijuela, que aborto de vnas ruinas, sabe picar tan alto, que trepando las paredes se encarama en los artefones de oro de los mayores palacios, estampa viua de el hombre, que con los braços de la industria sobre si mismo sabe leuantar su baxeza; y venciendo los aspectos infelices de su estrella se sobrepone à ella misma. Mucho vimos que podía la ventura, pero abra vemos, que no puede menos la diligencia.

Siendo pues esto verdad muy cierta, y que cada vna de aquestas dos puede hazer toda la costa á la humana felicidad, es muy para contemplar vna diferencia con que graduaron los santos los intereses humanos y los diuinos; y es que para los humanos, como dize Salomon, basta vna de estas dos puertas, ó ventura, à secas, ò diligencia á solas, pues para ser vno rico si lo hereda es ventura, y no mas, y si lo gana es no mas que diligencia. Pero la alteza de los bienes celestiales como merecedora de mas costosos aprecios, essa es dizen la que de tal manera pide estos fiadores ambos, que nunca el vno hizo labor sin el otro, y engañarase quié pensare comprar en esta feria por el arancel de el mundo, porque en lo que importa al alma, ni diligencia vale nada sin ventura, ni ventura sin diligencia.

*Cor. 2. 16. Nl  
lectur. mens mi-  
chi. Et ego illi.*

Tuvo grande enfasis, y artificio en declararlo vna razon, que á su esposo Dios le dixo en vna ocasion el alma: mi amado es para mi, y yo para mi amado. Pocas palabras, que siempre es poco lo bueno, pero si pocas, tambien auenidas, que ellas solas dize Bernardo, todo lo comprehenden, y abraçan: mi gloria dize esta en que mi esposo es para mi y que yo soy para el, y en buen romanze el me quiere, y yo le quiero. Que dezis esposa fanta, la primera fois que hizo alarde del querer, y ser querida, auiendo no menos diferencia entre amar, y ser amada, que entre rendir, y rendirse. Pues como assi vne la esposa estremos tan apartados? Porq es Esposa de Dios, y dize ella: quererme ami Dios es ventura; y querer yo à Dios es diligencia, y coom fin vna; y otra nada ay hecho; salen ambas de la mano á dezir que nada falta; ventura en querer me el, diligencia en quererle yo. Assi lo assienta Bernardo graue, dulce, y theologo. Corran iguales la diligencia, y la dicha, que quantas ebras quanto en la contextura, de que nuestro Euangelio se forma, todas se juntan á texer la tela de esta razon, ni yo sin Dios, ni Dios sin mi, y vna de estas dos ruedas que falte, perdida va la carroça.

*D. Bernard.  
lac nam quis pri-  
or dedit, & acci-  
buet ei, & ego  
illi, nam Dei  
graciam intē-  
tio in cōmā  
facit aique sola  
inim.*

Tres fieruos oy se ven en nuestro Euangelio, en quienes reparte Dios talentos, cinco: al primero dos, al segundo vno, al tercero. Aunq

con

7  
con la diferencia de mas, ó menos afortunados todos, empero son venturofos, pues ninguno queda sin talento, y esto es gracia, y ventura, y sin ella nada pudieran obrar estos fieruos. No todos fueron sollicitos. El primero, y el segundo si, pues cada vno dobiò los talentos, bolbiendo cinco de ganancia el primero, y dos el segundo, el tercero negligente, y descuidado escondiò en la tierra el talento, malogrando su dicha, y su ventura, y assi le castiga Dios, tratandole como á fieruo necio, é impertinente, quando à los dos primeros acaricia, y alaua de buenos, y fieles fieruos. Ueis ay señores como para con Dios son menester diligencia, y ventura, y nada vale la vna sin la otra.

Aora pues pregunto de estos fieruos qual es el de mas ventura? Dicho se está. El de los cinco talentos, y el mas querido no será el que mas recibe? Quien lo duda. Luege esse será como el alma venturofo, el Benxamin en los cariños. Assi es, y assi succediò á la terra con Benxamin hijo de Iacob, pues de ordinario en las diadiuas, y en los dones le cabia mas parte que à sus hermanos, y aun algunas vezes, como verá el curioso en el capitulo 43. de el genesi, su parte de el Benxamin era mayor cinco vezes que la de los demas, con que oy el fieruo de los cinco talentos viene á ser con toda propiedad el Benxamin. Pero esse mismo es tambien el mas diligente. Ueis aqui dize á Dios, q si por obra, gracia y mi ventura me disteis Señor cinco talentos, os traigo otros cinco mas de mi diligencia. Gran ventura, pero gran diligencia tambien, y diligencia q dobla su ventura. Quien pues fera el que junte ambas cosas? Quien? El que por vna parte fuere Benexamin, y prudente por otra. Esso diria yo, y diré bien, porque como enseña el Angel de las Escuelas mi Thomas de Aquino, la prudencia en lo que consiste es en la diligencia de el obrar, porque esse es el fin de su razon practica: y aun por esso lo que en esto se falta es totalmente contrario à la buena prudencia.

Ten no pases adelante, que esse es Prudencio Benexamin, y prudente, quien ha de ser sino Prudencio? es el Benxamin en la ventura, y el prudente en la diligencia. Pero si es Benxamin Prudencio, y es como de su nombre la su prudencia en la sollicitud, veamos su ventura, y su diligencia veamos. La ventura de Prudencio estuo en que liberalmente, como á Benxamin fuio le diò sus cinco talentos Dios, y porcion, ò parte cinco vezes mayor que á los demas. Que talentos sean estos explican los Santos, y los interpretes, vnos dizen que son bienes de naturaleza, de gracia otros: los sentidos algunos, la vocacion, y la religion los mas. Pero el gran padre Dionisio Cortuxano discurrendo sobre estos cinco talentos, dize vna cosa, que me parece la mas propria para nuestro Santo, y es que los cinco talentos son la sabiduria, la santidad, la eloquen-

cia,

Genes. 43. 34.  
maiorque pars  
Beniamin, ut  
et quinque parti-  
bus excederet.

D. Th. 2. 2. q. 47. 1. ad 37.

D. Ambr. in  
capit. 19. Luc.  
1. Anastasius.  
questione 84.  
Hieronymus, &  
Beda 4. c.  
Dionisius Cortus.  
art. 46. in cap.  
25. Math.

cia, la virtud de obras, milagros, y prudencia en todas las cosas, virtudes, ó talentos, como este docto padre enseña, que dà Dios à los varones Apostolicos, y eroicos en la perfeccion. Uamos pues discurriendo, y no prolijamente por cada vna de estas cosas, ò por cada vno de estos talentos, y veremos à Prudencio como es Benxamin prudente, el mas véruoso, y el mas solícito tambien.

§. II.

**E**L primer talento en que mostrò Dios ser su Benxamin Prudencio fuè el de la sabiduria, pues desde su niñez se la comunicò con larga mano. Apenas parece podia auer amanecido en el la luz de la razon, quando Prudencio amaneciò con tantas luzes de sabio que era consumadamente docto en la sagrada Escripura. Solo el leerla era bastante para que Prudencio la entendiesse con alta comprehension. Assi se la diò à Prudencio Dios. Y á esta dicha, ó ventura de sabio, como correspondiò Prudencio en la diligencia? Con empear de quinze años à esparcir luminosos rayos de sagrada doctrina. Ia apunte algo de esto en la salutacion, pero hazeme ternura este successo por tan particular en nuestro Santo, y assi nueuamente le pondero. A predicar se saliò Prudencio el santo Euangelio desde essa tierna edad, dexando su patria amigos, y las esperanças que el rico, y noble patrimonio de su casa le prometian, y peregrinando por essas montañas de Sierra blanca conuirtiò à la Fè de Christo muchos pastores que hallò en aquellos desiertos. Que de quinze años dexè Prudencio su patria, y reduzga los hombres á la Fé Catholica, no es admiracion señores? Que diremos de tan peregrino caso? Que dirè? Sino quisiò Prudencio darnos à entender, que si en tan temprana edad venia amorosas caricias por enseñar la Fé de Christo, se auia de coronar despues de prodigiosas victorias.

Luc. 2. 48. fili  
quid fecisti nobis  
sic? ecce pater et mater  
meus, & ego dolentes  
quod reba-  
mus te in his qua  
Patris mei sunt,  
oportet me esse.

De edad de doze años era Christo mi bien, quando en el Templo de Jerusalem diò marauillosas muestras de su doctrina. Todos admirauan sus preguntas, y respuestas. Que mucho si le veía tan niño? Madre, y Joseph cuidadosos con la ausencia de Christo sintieron tiernamente el desamparo, y heridos con tal dolor, y cuidado, no tuvieron hasta encontrarle en el Templo vida. Amorosas quejas le diò su querida Madre no tanto con las palabras, como con los suspiros. Hijo mio le dize, que te has hecho, que tú Padre, y yo con mortal congoja emos andado en busca tuia? Christo empero en esta ocasion con misterioso despejo se hizo de parte de la importancia *en lo que toca al honor de mi Padre*, respondió, *importa que solícito, y diligente me ocupe.* San Ambrosio *sc-*

Ambro. hic.

ente que en este caso está delineado todo el triunfo de la resurreccion singular sentir. No es la resurreccion triunfar mortalidades, sepulcros, infiernos? No es ya vivir al estillo de la gloria? Claro esta que si. Afistir en el Templo es mas que retirarse de comodidades por entregarse mas de lleno á la enseñanza? Pues como puede ser copia de aquel triunfo este retiro? Es el caso ( dice la gran pluma de Milan ) Ambrosio, q̄ à vista de las ternuras mas cariñosas de sus Padres, se mostrò todo de la importancia como desatendiendo la queixa por la enseñanza de los hombres. *En las cosas que conuienen al honor de mi Padre ( es raçon dize Christo, ) que yo me ocupe.* Assi, que por lograr essa enseñanza de los hombres dexa Christo à sus Padres en tan pocos años? Pues ia lucidò dice Ambrosio á lo glorioso, y triunfó muy à lo resucitado. O Prudencio, que bien imitaste en tu niñez á este niño pues, ni tus Padres te merecieron lagrimas al desamparallos, ni te desquiciaron queixas, q̄ ya de tu ausencia prebenias en los de tu patria, amigos, y parientes. Por que desde el primer Oriente de tu edad, quisiste darte à la enseñanza de los hombres. Lucias ya con celestial sabiduria, y desatendiste esos suspiros, y essas lagrimas. En tu niñez dibuxaste tantos, y tan raros triunfos, como despues conseguiste. Dióte Dios desde niño como à Benxamin suio el talento de su sabiduria, y tu prudente desde niño á solitudes de tu cuidado le doblaste esse talento, ganandole almas à Dios.

*Nota el' lugar.  
eccl' 51. exm ad  
huc iunior essem  
priusquam aber-  
tatem que sibi sa-  
pieniam palam  
in oras mea, &  
estorais tamquam  
precox vob.*

§. III.

**S**I esto fué Prudencio en el talento de la sabiduria, que os parece señores seria en el segundo talento de la santidad? En ella fué raro, y peregrino nuestro Prudencio; por que desde su infancia la tuuo en grado heroico, y perfectissimo. Muchas son las virtudes que hazen al hombre santo, pero la principal entre todas, segun nos lo enseña el Espiritu Santo con la pluma de Daud es la oracion, y meditacion; por que es la officina de toda santidad, y ella sola gradua de justo, y santo al hombre. En esta singularmente se señalo Prudencio, desde sus primeros años; por que todo era eleuarse à Dios, meditar en Dios, y cõtemplar en Dios, y siendo esto en tan tierna hedad, quien no dirà que este talento de santidad tan prodigioffa, fué don de Dios, y ventura en Prudencio? Pues atiendan señores su diligencia, que si desde niño tubo essa dicha como Benxamin de Dios, desde niño puso tambien la solitud; pues luego q̄ conuirtió à los pastores q̄ dixè se retirò á vna cueba júto al rio Duero, endonde por espicio de siete años en compañía de vn S. hermitaño, llamado Saturio, de dia, y de noche no se ocupò en

B mas

mas que altissima contemplacion. Que soliloquios fueron los de Prudencio alli! Que regalos que suauidades no recibio de la mano de Dios! Que afectos! Que deuociõ! Que deshazerse todo en ternuras cõ su Dios! Que lagrimas! Que suspiros! Que oraciõ tan lebåtada! Que contèplaciõ tan diuina! Pues como dize su Historia, de dia, y de noche rumiaba, y pensaba en esso. O Prudencio quan propio Benxamin niõ eres en esse exceso de oracion en esos extassis, y raptos! Eleuado te miro à muy alta esfera, y aun estoy por decir, y lo digo que parece se transformo tu ser en celestial Cherubin.

*Ezech. I. 10. fons  
litudo autem vi-  
tas eorum facies  
hominis, & fa-  
cies Leonis, fa-  
cies vobis, & fa-  
cies aquile.*

Aquella carroça de Ezequiel haze á todas luces, y aora hara à las de mi intencion. Tirabanla por el viento quatro animales, que eran el hombre, el leon, el buei, y el aguilã. Quando es proberbio de lo imposible ver volar vn Buei, no se quien facilito que alli volase el buey? Mas si se que dice san Geronimo ser e sta Carroça de la buena fortuna. Un carro de los faouores que Dios despacha al mundo. Aca decimos q el fauorecer mucho es dar muchas alas. Tirar el Carro de vna magestad infructuossa, y poco agradable quebrantara el buelo al aue mas caudalosa. Tenganos Dios en el iugo de los beneficios, que con ellos aun à el buey le crecen las plumas para bolar. Volaba el buei. Pero que se hizo? Pregunte mal en que se deshizo el buey, que no parece ya en la carroça. Buelbe à ella el Profeta en el capitulo 10. empieça à contar los que tiran la carroça, y dize: primero es el Cherubin, el segundo hombre, el tercero leon, y el quarto Aguilã. Todos estan alli menos aquel animal, q ia debe de ser pesado, pues no duro en la carrera. Mas si fuesse esta la ocasion de dezir que hierra mucho, quien siendo poco se pone al igual de los muy crecidos? Ea que no boy bien. Cherubin es el que esta en la carroça. Este Cherubin esta aqui de nuebo. Raro caso donde salto vn buey se puso vn Cherubin? Que poco usan la vanidad estos principes de la gloria! Un espiritu angelico no se desdena de substituir en el officio aun irracional. Este mismo dice el Profeta es el animal q vi junto al rio Chobar. Esto es mas. El Cherubin de aora es el mismo, que era buey antes. Venero los secretos de Dios, y venero el que à su poderosa mano no estorbe lo tardo de vn bruto, para mostrar en el la elegancia de vn Cherubin.

*Ezech. 10. v.*

*Ips. est animal  
quod videram  
iuxta flumen cho-  
bar.*

*Leuit. 11. quia  
animal mundum  
est, & ruminat  
Caietano quia  
animal princeps,  
est in ruminando*

*Pierius Valeria-  
nus in Hieroglyphis  
de Leone.*

A qui se ofrece la raçon que dio en el leuitico este supremo legislador, para q el buey entrase à ser victima, y holocausto, por que es animal limpio, y que rumia leio Cayetano. Es la principal bestia entre las que ruminan, ò rumian. He aqui el motibo que da el Pierio Valeriano, para dar en la pintura de el buey vn geroglifico de el orador extatico. A quel ruminar, aquel rumiar, aquel llamar la comida desde el estoma-

go à la boca para mucha masticacion como lo haze el buey, es simpatia con lo que obra el que esta orando, que trahe desde el coraçon à los labios los afectos de el alma. O Cherubin essa rueda que en el carro te corresponde, rueda parece de tu fortuna. Mucho has subido, mucho, yo te conoci buey. Ay esta el misterio dice Hector Pinto. Este buey es vna emblema de el que esta orando, y se transfigura en Angel con lo ardiente de su oracion. Que al fin le conociste buey? Pues haz cuenta que conociste vna enigma de quien feruorosamente ora, vn simbolo de de quien està en oracion, y assi no estrañes que el buey se transfigure en Cherubin.

*Hector Pinto in locus Ezech. Per bouem intelligo viri orationi sua cantu quiorationis ardore in Angelum transfiguratur.*

No te estrañes tan poco Prudencio se aya trasformado en Cherubin si le viste tan extatico, y tan eleuado excessiuamente sobre si mismo como el Benxamin, que tanto celebra David, que bien merece Prudencio el nombre de Cherubin. Junto al rio Chobar vio el Profeta transformado al buey en Cherubin, y yo veo à Prudencio que por espacio de siete años altamente ora junto al rio Duero por que, ni la seña de el sitio le falte para ser celestial Cherubin; gran dicha fuè la de Prudencio, en el talento de la santidad, que constituie vna serbiente oracion, pero grande tambien su diligencia, pues se remonta à tan alta esfera.

*Ita in Historia citata.*

### §. III.

**E**L tercer talento en que doto Dios à Prudencio fuè el de la eloquencia, que aun en esto quiso tratarle como à Benxamin suio. Sabida es la historia de quando los hijos de Jacob, y entre ellos Benxamin fueron à Egipto à ver à su hermano Joseph, que se allaba gran valido, y pribado del Rey Faraon. Alegrase Joseph con su vista: socorre à todos su necesidad, dandoles abundante trigo, conque llenan sus costales, y en el de Benxamin manda poner vna pieça de plata. Llego à discursir sobre este caso el docto Berchorio, y dize: que essa pieça de plata de el saeo, ò costal de Benxamin es viuua representacion de vna grande eloquencia con que dulcemente le atrahen, y cautiban los oientes. No estraño la comparacion, que si es sonora la plata, sonora es tambien la eloquencia, y nada mejor suena à los oidos. Assi fuè la de nuestro Prudencio. Un clarin animado de el espiritu de Dios, y tan diligente, q; no dexaba de resonar vn punto, haciendo siempre guerra à los vicios, y alistando soldados para la militia de Christo. Sabe que en Calahorra prebalecta mucho el Maumetismo, parte à aquella Ciudad Prudencio, empieza à predicar, y apenas oien su Diuina eloquencia, quando dexando sus errores, y secta, en que asta entonces abian viuido muchos

*Berch. tom. 1.  
Vbo Benxamin pag. 283. genesis 44. Scyth. uetitio lo sep. in facta. Beniamin. est inuentus plect scientia diuina que inebriat auditeres.*

*Et vide in libro go en Luc. pag. 79.*

de

de aquellos moradores quiebran el idolo que teniã hecho al falso Mito-  
ma hazenle pedacos, y en el mismo lugar edifican vna Iglesia para  
honra, y gloria de Dios.

Hier. 1. 1

Ea Profeta mio (dize Dios á Jeremias,) poder te doy sobre todas las  
gentes, y sobre todos los Reynos, para q̄ arranques, y destruias, pa-  
ra que plantes, y edifiques. Que contrariedad es esta mi Dios? Si ha  
de destruir vn Profeta como ha de edificar, y si edificar para que le mǎ-  
dais destruir? Eſto como ha de ser? Io te lo dire, responde la eminen-  
te Purpura de Hugo: con vna eloquencia tan eficaz que destruia vicios  
arranque sectas, y heregias, y plante virtudes. Este es el poder, y  
comission quedà á Prudencio Dios, y esto es lo que Pruden-  
cio executa, pues deshaze idolos, y edifica templos, destruye  
la idolatria, y planta la Fè catholica dexando con la eficacia  
de sus palabras hecho vn Cielo hermoso de virtudes la Ciudad de Ca-  
laorra. No le oyò en ella en la de Taraçona, y en otras muchas partes  
vsurero que no restituisse, à varo que no fuisse liberal. Enemigo, q̄;  
amigo no quedase. Torpe que no saliesse casto, discorde, que à paz,  
y concordia no redugesse. Pero que mucho si Prudencio era el Benxa-  
min, que à todos los aprisionaba consu dulce eloquencia, y eran sus pa-  
labras como dixo Salomon: sermon prudente, mas penetrante que el  
filo de vna espada. Bien puedo dezir de nuestro Prudencio, que se viò  
en el cumplido aquel deseo ardiente de Dauid, con que pedia á Dios  
que se manifestasse delante del Benxamin su gloria, y Magestad, esto  
es que Benxamin à elegancias de su predicaciõ como dicen, doctas plu-  
mas, la publicasse, y manifestasse. Bien lo puedo decir, repito otra vez  
y concluir que si en este tercer talento fuè Prudencio dichoso Benxa-  
min, se mostrò tambien diligente, y cuidadoso en el empleo de esta  
eloquencia.

*Psal. 79. 3. Scru-  
scies super Cieru-  
bin, manifestare  
corus ephraim,  
Beniamin, & ma-  
ne. Hugo. tom. 7.  
epist. ad titum,  
cap. 1. f. 231. ubi  
dicit hanc mani-  
f. sarem fieri per  
pradicarem.*

## §. V.

*Psal. 70. ut prodigi-  
um factas sum  
multis cont. 141.*

*Oras Apoll. &  
quid fieri hequit  
peces hanti nsm  
aqua ambula-  
tes pinguit. cap.*

**I**A van tres talentos, veamos aora brebemente los que nos faltan, y  
sea el primero, la virtud de obrar milagros. Aqui no se por donde  
empiece; por que su vida de Prudencio fuè vn continuado milagro,  
vn prodixio sin intermission siendo niño de quinze años passa sobre las  
ondas de el caudalosso rio Duero sin moxarse nada, atrabesendole de  
parte à parte, sin mas barca, que sus sagrados pies. Prodigio es este en  
que los antiguos denotaban la imposibilidad; pues para decir q̄ vna cosa  
era totalmente imposible pintaban las plantas de vn hombre sobre las  
olas de el mar. Pero este imposible fuè facil á nuestro Prudencio; por q̄;  
le comunicò Dios su poder, y le frãquedò la virtud de obrar milagros.

Re-

Referir los que Prudencio hizo las enfermedades que sanò, las dolencias que curò con solo hazer la señal de la Cruz, decir las marauillas de tocar se las campanas de la santa Iglesia de Osma por si mismas, y fin otro impulso que el de Dios al entrar Prudencio en aquella Ciudad en ocasion que iba á componer vnas discordias, hazer finalmente relación de los prodixios q̄ Prudencio obrò en vida, y muerte, sería ocupar días, quanto, y mas vna hora. Cõtentome con hazer memoria de aquel estúpido caso de vn pueblo de su Obispo de nuestro S. abia se desenfrenado en la lasciuia tan desapoderadamente, q̄ faliendo los hombres casados de aquel lugar á la guerra, sus mugeres se entregarõ en esta ausencia al vicio de la deshonestidad, y boluiendo los maridos les cerraron las puertas de el lugar; por que los agresores de la primera maldad se pusieron en armas, y defendieron la entrada. O empeno lascibo, y á lo que llegas! Noticioso San Prudencio de el caso, quiso remediar el daño, y fué aponer en razon á aquella jente desfalmada. Nada bastò, por que su obstinacion era mucha, y pasó agrandes defacatos, en que obrò raras marabillas nuestro Santo. Ultimamente viendo su rebelde pertinacia se subio San Prudencio à vn alto monte, y desde alli vestido de Pontifical hecho su maldicion á aquel pueblo. O raro prodigio! Luego al punto caió sobre los vezinos vna plaga de animales inmundos, que desde el menor asta el mayor fueron todos comidos de ellos, y quedò el lugar desierto, y despoblado, sin quedar hombre en él.

*Ita refert. d. P. Mariete cap. 30 & 31.*

Mucho ay que ponderar en este suceso. Pero lo que yo mas extraño, es q̄ siendo S. Prudencio tan blando de condicion, que era la misma mansedumbre, vsase aqui de tanto rigor. Esto me parece el mayor prodixio de nuestro Santo, y es assi. Pero pregunto, por que hizo san Prudencio vn castigo tan espantoso? Yo discurria, que por poner de su parte vna muy costosa diligencia al talento que Dios le comunicó de obrar milagros. Hazer Prudencio los que cedian en beneficio, y piedad de los hombres erale muy natural, nada parece que le costaba. Hazer empero milagros en castigo de los hombres, esso si que era lo costoso para Prudencio, ay si que cargò la diligencia, y cuidado en vencer su natural, mansísimo; por que fuè componer vna grande contradicción, que es prodigio sobre prodigios.

Habla Dios con su Profeta Ezequiel, y le dize Profeta mio: el rostro que has de hazer á mis enemigos, ha de ser de dos piedras. Diamante la vna, y pedernal la otra. Si aberiguamos lo que son estas piedras veremos q̄; le encomienda Dios à su Profeta vna evidente contraposición. El Diamante imagen es de la paciencia dize S. Zipriano. Lloueran mil golpes de açoero sobre vn diamante, y el siempre firme, siempre inmoble,

*Ezech. 3. 9. et ad mantem. Et ut se licem dedi facie nam.*

inmóble, sin inmutarse, ni mellarse vn punto. El pedernal que diferente: al primer golpe de vn eslaboncillo, arroxa ardientes chispas, brota abrafadas centellas, y llora sus ofensas con lagrimas de fuego, luego si el rostro de el Profeta Ezequiel ha de ser como de diamante, y pedernal, lo que le pide Dios es vna manifesta contradiccion, como lo

*D. Ziprianus in  
hunc locū ada-  
mas sis in causa  
tua. silex in tua.*

son la mansedumbre, y la colera. Ea que no dize San Zipriano. Ióte la compondre. Effen ferà vn prodigio digo yo. Assi es. Però como? Siendo el ministro de Dios en sus injurias proprias diamante q̄ calle, y sufra sin que se oiga la menor quexa, y en las inxurias de Dios pedernal que arroxe llamas, brote centellas, vibre raios, y bomite bolcanes.

No lo veis en Prudencio? El diamante fué, y pedernal de la Iglesia: prodigiosamente junto essas dos calidades. Que paciente! Que sufrido! Que manso en las injurias que tocaban à su persona! Diamante en fin, q̄ no se le oyò jamas vna quexa en quantos agrabios, y oprobrios se le ofrecieron, retornando por ellos beneficios, y piedades. Pero en llegando à las inxurias de Dios, en viendo obstinacion de pecadores, assi era el centellear enojos. Allí los sentimientos, allí el maldecir, y cargar los de las plagas que abeis visto. Que prodixio es este? Que? Justicia contra malechores.

Este es el blason illustre de esta nobilissima Prouincia de ALABA. Bié glorioso timbre, y bié singular por cierto. Parece q̄ le copio para la empresa de sus armas de este suceso de nuestro insigne, y prodigioso Patrō San Prudencio, y pues se ha venido la ocasion à las manos, no quiero pasarle en silencio. Reparo en que el escudo de nuestras armas alabelas tiene por orla, y se ciñe con estas palabras: *justicia contra malechores.*

*Isai. 11. Erit inf-  
titia cingulus lū-  
brius eius.*

*Quia ut cingu-  
lo ultimo orna-  
mur, ita diuini-  
tas infirmitas com-  
pletur M. Pe-  
tr. Cal. tom. 5. de  
m. d. ad. cap. 10.*

Ablando de Christo Señor nuestro el Profeta Isaias dice assi: seruirale de ceñidor la justicia, y que nos significa en esto el Profeta? Que la justicia es el vltimo adorno de Dios bien assi como la petrina en vn hōbre por q̄ le ciñe, y ajusta el talle; es el principal aliño, la gala, y aseo en el cuerpo humano. Esto mismo dire, y digo à esta siempre noble, y siempre illustre Prouincia de ALABA. Muchos son sus timbres, heroicos sus blasones pero su principal esplendor la justicia que por orla ciñe sus armas: *justicia contra malechores.* Bien la esta significando aquella espada, que en el escudo de essas armas empuña vn alentado braço, y bié

*Job. 19. 29.*

*Pierio. Valeriano  
en la empresa de  
infirmitas cultus po-  
ne el Leon y la es-  
pada.*

puedo, ô podrè decir de esta espada lo que decia Job al capit. 19. huid malechores. huid de los filos de esta espada; por que es vengadora de maldades, y fabled que esta espada es la misma justicia contra malechores. Reparo mas, que en la frente de el escudo de nuestras armas esta otra vez la justicia, y esto no es acasso, misterio es claro esta, repetirse dos vezes la justicia en este blason. En Dios no ay dos justicias, que es

solo el atributo de la justicia, pero ay dos modos en ella, y dos justicias à nuestro modo de entender. Una justicia con que castiga, y otra con que premia. A este modo son las dos justicias que leo en nuestro escudo. Justicia la una q castiga malhechores. Justicia la otra q premia dâdo à cada vno lo que merece, y no parece sino que lo aprehendiò de lo que oy succede en nuestro Euangelio, pues si se reparten talentos es segun justicia, y segun el merito, y virtud de cada vno.

*La espada entre los scias en Picro, significauer te, y nota alli lo de los libros de Cocalignila, que el vno diò nombre de espada, y al otro de pñal.*

En vna, y otra justicia fué admirable nuestro Santo, como hijo de esta esclarecida Prouincia, y Patron que auia de ser fuio. Prodigioso fué en ambas justicias, pero en castigar mal hechores singularmente prodigioso. Tuuo Prudencio, como Benzamin de Dios, por quarto talento la virtud de obrar milagros, pero el milagro mayor, es que Prudencio, siendo tan blando, y tan manso castigue. Diligencia como de Prudente huuo menester, pero en sia essa diligencia fué vn milagro.

*Ibi. La espada significa imperio.*

*La Diossa Ceres, Anhora de la justitia: propterea, quod semina penesse deposita magno cum festere vedere conseruit. Pier. pag. 554. lit. E.*

§. VI.

**E**L último talento, y don de Dios, y las folicitudes con que Prudencio le aumentò para ser prudente Benzamin, fué el de la prudencia en todas las cosas. Aora auia de empear yo el Sermon, y senos à acabado el tiempo. Si Dios nos dá vida otro año desquitaré con mas estudio fa vengança esta cortedad. Valga aora para breue prueba de mi asumpto el nombre solo de Prudencio, que esse nombre significa prudencia en todas las cosas, y el tener tal nombre fué vn gran priuilegio, pues como alla dize la glosa en el capitulo de summa trinitate, es gran priuilegio tener gran nombre.

*Ezech. 5. sumo tibi gladium acutum num. 1.*

*Vide Berch. vbo iustitia pag. 494 lit. K.*

*Glos. cap. de summa tri Magna priuilegium est vocari bono nomine.*

Para darle nombre al Baptista ya se sabe los ruidos que huuo en su casa todos, llamese Zacharias como su padre, y Zacharias su padre pidiendo por señas, en que escriuir el nombre, porque Dios le auia cerrado los labios, escriue que sea su nombre gracia. Esso es Iuan. Que Iuan, ni que gracia, que no ay en todo su linage quien tenga tal nombre, y aun por esso, porque no ay en todo su linage, quien tenga tal gracia, ha de ser su nombre Iuan, y vence Zacharias, porque solo el conocia la prenda que Dios le auia dado en Iuan.

*Luz. 1. num. 60. 61. eta.*

Llamase Prudencio nuestro glorioso Patron, y esso que dize? Su prudencia, grande fué la de nuestro Santo en quanto hizo, y en quanto obró; porque le era nâatural, y congenita. Diòsela Dios como el nombre, y assi ventura, y dicha como Benzamin vino à ser en Prudencio este talento, y aunque dizen de la prudencia, que es como el valor que nace, y no se adquiere, no se puede negar que el cuidado, el exercicio, y

la

experiencia en los negocios aumentan la prudencia, assi como tambien el adorno aumenta la hermosura. Lo mismo digo de nuestro santo. Dotole Dios de prudencia, pero aumentóla su cuidado, para que en todo se viesse; que si fué Benxamin en la ventura de ser sus talentos cinco vezes mas que los de muchos, su diligencia como de prudente Benxamin aumentò estos talétos mismos, doblando en esolicitudes de su cuidado el talento de la sabiduria, el talento de la Santidad, el talento de la eloquencia, el talento de obrar milagros, y el talento de prudencia en todzs las cosas.

Esta fué la ventura de Prudencio, esta su diligencia, y esto es lo que con celestiales auisos nos enseña, que para ganar el Cielo es forçoso entrar á la parte, entrar digamos en el caso á medias Dios, y tu. Dios có la vna mitad en la dicha de llamarte, tu có la otra mitad en la folicitud de seruirle. Logremos señores esta enseña en la vida de nuestro Patron, y Maestro Prudencio, y oye aora vn misterioso tanto como dulce, y breue exemplo con que acabo.

*Z. Parlip. 4. 3.  
Rep. 7 d. 23.*

Era vna grande taça, baño, ò fuente hecha de bronce, la que puso en el Templo Salomon, y à q fin? Por significaciõ (dize la glosa) de la fuente, y de las aguas del bautismo de la ley de gracia. Ten aora que en la hechura de esta fuente ay vn gran primor en que reparó curiosamente Iosepho. Era redonda al modo, que con otra de su tamaño se haria vn globo entero, y redondo. Pues bien à donde và toda esta mathematica? Mucho la

*Ezech. hic amiss-  
pherij forma, ca-  
lum promedieta-  
te quidem figura  
zur. quatenus per  
festa salutis post  
baptismum, et si-  
dem Christi missi  
operibus assequen-  
da de nascitur.*

han de estimar, oyendo ser peregrino, reparo de el gran Doçtor San Euquerio. Señores que es el Cielo? Vn cuerpo esferico, y redondo, en que como el centro de vna naranja dize la Astrologia q esta librada la tierra. Assi es el Cielo? Si luego esta fuente hecha como media naranja, que parecerà medio Cielo. Pues medio Cielo en forma de fuente, y fuente de Bautismo que dirá? Ya lo ves, que Dios Christiano te haze, esto dize aquella fuente, pero q miras q como aquella no tiene forma de Cielo entero, sino de medio assi Dios en lo q haze por ti en el Bautismo, en los dones, y talétos con q te llama en las gracias con que te acude, Cielo te ofrece, pero no todo, sino la mitad no mas, y no podias saluarte sino ay para ti; Cielo entero. Pues si le quieres assi, si quieres Cielo entero midio pone Dios de su parte para que tu de la tuia pongas tambien otro medio.

O aduertencia grande. Dos vicios son de formidable estatura. La soberuia, y la pereza, que como estremos de los pecados entre los siete capitales, son el primero, y el ultimo, y aun en los extremos de el hombre, en el vno, q es la cabeza, tiene la soberuia su alcaçar, y en el otro q son los pies descansa la pereza, como en su proprio lugar. Quieres pues à estos dos jaianes descabeçarlos de vn golpe? Pues estudia esta lecciõ q te dà Prudencio en su vida. Dios, y io andamos à medias, ni el fin mi quiere hazer nada, ni yo haga nada sin el. Si yo sin el nada puedo como llego á ensoberbecerme? Y si el à mi no me ha de dar Cielo sin mi, como acierto à descuidarme? Luego deuo ser, ni soberuio, viendo que la ventura es de Dios, ni tampoco descuidarme, pues la diligencia ha de ser mia.

O seas tu diuinissimo Prudencio aliento de la humana fragilidad, para que emprendamos diligencias vi uas en el amor, y seruicio de nuestro Dios exemplar viuo seas dõde copiè christianas folicitudes de tus hijos, y paisanos. Fauorecido estàs de tu Dios có prendas de mas querido. Con talentos de Benxamin suyo. Hagamos tu fauor para con el fauorable su oido á nuestros ruegos fauorables, á nuestras miserias sus ojos, fauorables à nuestros deseos su mano, fauorables sus socorros para encaminar aciertos nuestra vida para que siendo su fin en gracia, merezcamos tus hijos, y paisanos, sin tu compañía en la gloria. *Quam mihi &c.*